



**Palabras del doctor Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en la entrega de los Premios a la  
Excelencia Académica**

**10 de octubre de 2022**

**Sala de Exposiciones, Universidad Anáhuac México Campus Norte**

Cuando pensamos en los retos que ustedes han tenido que atravesar para ser hombres y mujeres de excelencia en nuestra Universidad, nos damos cuenta de que no han sido solamente situaciones externas o desafíos académicos. Ustedes pertenecen a una generación que ha sido criticada por su poco compromiso, o por desatar situaciones precarias de atención a los que los medios han señalado como la generación de los copos de nieve consumistas y autoindulgentes. Porque según esto los rasgos que caracterizan a su generación los llevan a vivir en un elevado riesgo de síntomas depresivos con serias consecuencias personales.

Pero no están encadenados a ser lo, no ayuda a ser mejores. Detrás de los tres últimos capítulos de la saga de Star Wars el personaje de Rey es una constante invitación a que incluso un Palpatine, un Sith puede ser un Jedi, un Skywalker. Hay un lado brillante: ustedes realmente no son conformistas, sino que nos están enseñando nuevos horizontes a quienes pensábamos que estaba todo escrito o todo dicho. Ustedes tienen una capacidad de ser críticos consigo mismos, de querer ser mejores que lo que generaciones anteriores les han entregado.

La excelencia con la que hoy son reconocidos tiene un valor muy especial, porque no brota de un aplauso externo, sino de la victoria sobre los retos que les ha puesto la sociedad y de la que quieren sacar la mejor parte. Hoy los hace excelentes la capacidad de conectar entre ustedes y con las necesidades de un mundo que está esperando de ustedes una búsqueda del bien verdadero y bello o de la verdad que es hermosa en su bondad. Porque ustedes son mucho más que las redes sociales o el fomento de la imagen corporal en un autoescrutinio implacable. Ustedes han tenido que mirar más allá de las crisis humanas, sanitarias y económicas que la pandemia ha puesto delante de nuestros ojos y que no debemos olvidar con la inconsciencia de quien vuelve a sumergirse en el ruidoso mundo de las influencias que nos hacen perder el valor de la personalidad de cada uno.

En la Anáhuac nos hemos esforzado por darles las competencias que les permiten mirar más allá, el sentido del ser humano, la verdad, del bien, el

sentido de Dios. Nos hemos esforzado por ser una comunidad en la que la excelencia no nace solo de valiosas tecnologías, de grandes valores académicos o de valiosas metodologías pedagógicas, pues nada de eso tiene sentido si no nos vemos como hombres y mujeres que buscamos lo mejor para el otro. Como decía Rachel Moss catedrática de la universidad de Northampton en Inglaterra: *La vida es estresante, y al esforzarme por hacer de mi salón de clases un espacio seguro para mis estudiantes, enfocados en sus necesidades en lugar de en mi ego, no estoy tratando de protegerlos de verdades incómodas, o incluso de dejar de lado sus preocupaciones muy comprensibles. Más bien, espero equiparlos para lidiar con sus problemas fuera de la clase, así como dentro de ella.*

La excelencia en la Anáhuac busca equiparles con la formación que les permite aprovechar sus habilidades profesionales, académicas y personales para mirar con más claridad el futuro. De este modo la excelencia académica no es solo un reconocimiento del pasado o una satisfacción del presente, es la siembra del sentido que tiene el trabajo en el aula para su futuro personal, comunitario y profesional. Porque junto a la dimensión del reconocimiento alcanzado por cada uno de ustedes, también estamos comprometidos con la preocupación por quienes necesitan la excelencia que hoy les reconocemos.

En la Anáhuac no se es excelente para ser aplaudido sino para constatar que podemos comprometernos mejor como líderes en acciones positivas que hagan que quienes necesitan de nuestra mano solidaria no encuentren un vacío, que quienes requieren una inspiración para seguir adelante en el camino

del bien no se encuentran con nuestra indiferencia. La excelencia en la Anáhuac no es hacer historia desde una estatua de bronce o desde un récord de *followers* en alguna red social que mañana dejará ser trascendente. Queremos hacer historia desde la certeza de que quien nos necesite en el futuro podrá contar con nosotros.

Cuando se miren a sí mismos siéntanse capaces de ir más allá de sus miedos, de verse como una pequeña llama que teme brillar o como una caña que parece quebrarse ante los retos de un mundo muchas veces olvidado de la trascendencia de la persona. Como dijo el Papa Francisco: *tengan la capacidad de encontrar caminos donde otros ven sólo murallas, la habilidad de reconocer posibilidades donde otros ven solamente peligros. Sean capaces de valorar y alimentar las semillas de bien sembradas en sus corazones jóvenes.* Que cada uno de ustedes no busque solamente un diploma. Busquen ser una “tierra sagrada”, portadores de semillas de vida mejor, solidaria, comprometida con Dios y con quienes están a su lado, para que puedan hacer verdad el valor que radica en cada uno de sus corazones.

--ooOoo--